

La vida cotidiana como escenario para la construcción de la ciudadanía global desde la enseñanza geográfica



Daily life as a scenario for the construction of global citizenship from geographical education

José Armando Santiago Rivera

jasantiar@yahoo.com

jasantiar@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2355-0238>

Teléfono: + 58 424 7352984

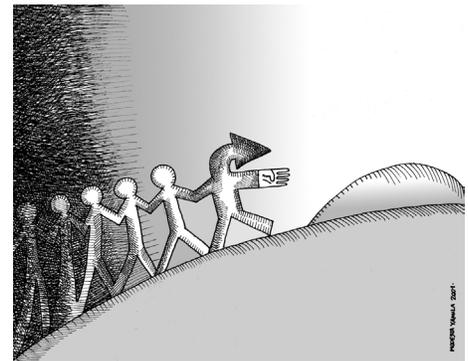
Universidad de Los Andes

Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez

Departamento de Pedagogía

San Cristóbal estado Táchira

República Bolivariana de Venezuela



Recepción/Received: 01/07/2023

Arbitraje/Sent to peers:04/07/2023

Aprobación/Approved: 15/08/2023

Publicado/Published: 15/11/2023

Resumen

El propósito es explicar la vida cotidiana como escenario para la construcción de la ciudadanía global desde la enseñanza geográfica. Se asume que la transmisión de contenidos como tarea pedagógica de la educación geográfica, ha afectado la formación de los ciudadanos al limitarse a los conceptos, las definiciones y obviar la comprensión de la realidad comunitaria. Esta situación ha originado una acción educativa que obvia las situaciones cotidianas, aunque se ha fortalecido la comprensión de lo real globalizado, porque se educan las personas con la influencia formativa de los medios de comunicación social. Metodológicamente, esta realidad estimuló realizar una revisión bibliográfica que reflexiona sobre la situación objeto de estudio, los fundamentos, la intervención metodológica, los hallazgos y una explicación. Concluye al motivar el estudio de la comunidad como libro para aprender geografía con acento vivencial, participativo y dialéctico, cuyo aporte es contribuir a estudiar lo inmediato de la geografía vivida.

Palabras Claves: Vida Cotidiana, Ciudadanía Global, Enseñanza Geográfica.

Abstract

The purpose is to explain everyday life as a scenario for the construction of global citizenship from geographical teaching. It is assumed that the transmission of contents as a pedagogical task of geographic education has affected the formation of citizens by limiting itself to concepts, definitions and obviating the understanding of community reality. This situation has originated an educational action that obviates everyday situations, although the understanding of the globalized reality has been strengthened, because people are educated with the formative influence of the social communication media. Methodologically, this reality stimulated a bibliographic review that reflects on the situation under study, the foundations, the methodological intervention, the findings and an explanation. It concludes by motivating the study of the community as a book to learn geography with an experiential, participatory and dialectical accent, whose contribution is to contribute to studying the immediate of lived geography.

Keywords: Daily Life, Global Citizenship, Geographical Teaching.

Author's translation.

Introducción

Las condiciones sociohistóricas de la época contemporánea, se comportan con un perfil y fisonomía donde es común apreciar el suceder de sorprendentes y extraordinarios acontecimientos, como también las inquietantes contradicciones desenvueltas en circunstancias inciertas, paradójicas y de reveladores contrasentidos. Allí es llamativo apreciar la reiterada exigencia de la renovación del acto educante, pues las circunstancias demandan la formación de un ciudadano vinculado con la emergente realidad.

En ese contexto, el tema educativo es de primer orden en las inquietudes sociales, ante la cierta distancia entre el enredado desarrollo de los hechos cotidianos del lugar y los sucesos pedagógicos y didácticos de la práctica escolar del aula de clase. En el caso de la enseñanza geográfica, esta discrepancia genera la notoria debilidad de una labor afincada en conocimientos y prácticas propias del siglo XIX, cuya aplicación en el inicio del siglo XXI, derivan en una difícil discrepancia entre su propuesta educativa y la problemática social.

Recientemente, cuando se ha abordado la débil, frágil y disonante actividad formativa, se ha propuesto asumir como objeto de estudio la cotidianidad de la comunidad, valorada como el ámbito de la convivencia ciudadana. El propósito es, en consecuencia, reflexionar sobre sus temáticas y problemáticas, en la enseñanza de la geografía, ante la necesidad de formar integralmente a los ciudadanos, con capacidad de comprender sus situaciones geográficas, con opciones pedagógicas transformadoras.

Esta circunstancia determinó acudir a la subjetividad de los docentes de geografía elaborada como producto de su desempeño escolar habitual al facilitar la acción pedagógica y didáctica planificada en base a la tarea formativa a cumplir en la enseñanza y el aprendizaje. Al respecto, la acción metodológica tuvo función esencial dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Qué importancia se le asigna a la vida cotidiana como escenario para la construcción de la ciudadanía global desde la enseñanza geográfica?

Las respuestas expresadas por los docentes aseguran la importancia adquirida por los fundamentos teóricos y prácticos de la orientación de la investigación cualitativa en la explicación de la realidad social. Su diligencia ha facilitado la obtención de hallazgos interesantes reveladores del valor científico asignado a la manifestación de los saberes obtenidos en el desempeño empírico de la enseñanza de la geografía, hoy día apreciado como aporte significativo en el mejoramiento de su calidad formativa.

La situación objeto de estudio

La situación del mundo contemporáneo constituye hoy día, un momento sociohistórico donde se inscriben circunstancias y comportamientos del rostro de una época específica, exclusiva y diferente. Precisamente allí destaca el rasgo revolucionario de la ciencia y la tecnología, con las significativas transformaciones en los diversos escenarios de la dinámica social, mostrados en productos y comportamientos creativos, ingeniosos, asombrosos y sorprendentes.

Los evidentes cambios tienen como contexto a una fisonomía apresurada y de acento complicado, caótico e impetuoso, denominado globalización. Esta situación fue definida en su momento por Sonntag (1996) cuando afirmó: “Se entiende por ella el proceso, en marcha acelerada desde mediados de la década de los sesenta de las transformaciones que, en los planos tecnológicos, económicos, sociopolíticos y socioculturales, estarían ocurriendo en el sistema mundial” (p. A-4).

En estas condiciones, a pesar del progreso de la ciencia y la tecnología, como característica del signo de la notoria prosperidad, el asombro y la novedad, debido a lo facilitado por las contribuciones de acento admirable, sorprendente e insospechada, debido a la extraordinaria creatividad, inventiva e innovación. También es im-

prescindible destacar lo fácilmente perceptible de lo resaltable del suceder de penosos, difíciles y complicados acontecimientos ambientales, geográficos y sociales.

Precisamente en ese escenario, se ha hecho común, en el afán por explicar las contradicciones entre el progreso y las dificultades de la sociedad, según lo cita González (2000) han adquirido relevancia los escenarios comunitarios por apreciarse allí, situaciones complejas, problemáticas y enrevesadas similares a las ocurridas en otros lugares del mundo globalizado, dada la posibilidad de acceder abiertamente a noticias e informaciones.

Al analizar este hecho, Febbro (2011) resaltó la condición del lugar, porque gracias a la acción mediática, los habitantes de una determinada comunidad, pueden juzgar los acontecimientos inmediatos y cotejar lo local con otros ámbitos lejanos. Esta eventualidad ha abierto la ocasión de conocer lo geográfico desde otras perspectivas y, con eso aperturar otra versión del acto educante en la geografía y su enseñanza. Esto lo ha reconocido Cornieles (2005) cuando afirmó lo siguiente:

En las últimas décadas, el mundo ha entrado en diversos procesos vertiginosos de cambios a nivel socio-económico, tecnológico, ambiental y cultural. La necesidad de asumir nuevos retos ha requerido mayor preparación a nivel educativo y de información. Se afirma que no es una época de cambios sino un cambio de época (p. 1-4).

Desde este planteamiento, ante el acceso a la información y el conocimiento actualizado, se ha hecho necesario reorientar los procesos formativos acordes con el acontecer de las emergentes circunstancias; en especial, los desafíos y retos originados por la controversial realidad vivida. Se requiere entonces de un renovado enfoque educativo más asociado a la actividad reflexiva, obviamente analítica sobre los objetos de estudio, debido ante todo, por la inocultable complejidad del mundo vivido.

En principio, eso obedece a la facilidad de estar informados los ciudadano gracias a los medios y, con eso, la oportunidad de construir un punto de vista personal sobre los acontecimientos ocurridos y compartirlos dialógicamente con sus vecinos en forma abierta y argumentada. Se trata de una orientación formativa diferente a la situación tradicional del aula de clase, donde se educa con la transmisión de contenidos geográficos ajenos al desenvolvimiento habitual. Por eso en la perspectiva de Pérez-Esclarín (2010):

Una de las funciones esenciales de la escuela es la formación de ciudadanos capaces de convivir con otros y de asumir sus responsabilidades políticas, es decir, con el bien común. Esto significa aprender a respetar a los que son diferentes; aprender a razonar, argumentar y defender sus propias ideas (...) (p. 1-5)

En consecuencia, eso determina volver la mirada al entorno inmediato donde las personas perciben, habitan y se insertan en los acontecimientos vividos, considerados con la debida atención colectiva por constituir eventos comunes, naturales y espontáneos de la comunidad. Por eso, cuando se pretende volver la mirada hacia el escenario cotidiano, es imprescindible acudir al bagaje experiencial derivado del residir en una comunidad.

Esto traduce en los criterios de Garrido (2005) reconocer la: "(...) experiencia (que) ha sido obviada por los sistemas formalizados de enseñanza, al tiempo que se ha impedido que la escuela actúe como espacio para potenciar la subjetivación y la socialización de los protagonistas de la educación" (p. 140). Por tanto, reivindicar el bagaje empírico como un aporte interesante en la innovación de la enseñanza geográfica, permite remozar la acción educativa tradicional desfasada del entorno inmediato y limitada al recinto escolar.

Esta opción pedagógica estará en condiciones de evitar el reduccionismo pedagógico y didáctico e implica centrar su esfuerzo en los temas y problemáticas comunitarias. En la opinión de Santiago (2017) se trata de una excelente coyuntura facilitadora de cotejar la práctica pedagógica y la didáctica pretérita, por ejemplo, con las enredadas problemáticas comunitarias; las rutinas mecanizadas desenvueltas en un circuito diario inalterable e inmodificable a lo largo del año escolar, con la vivencia de la cotidianidad del lugar.

El resultado indiscutible será la revelación de la obsolescencia y el desfase de la renovación paradigmática y epistemológica. Pero en esa circunstancia debe ser necesario apreciar la tarea esencial y básica de transmitir contenidos bajo la modalidad de la clase magistral y acciones tradicionales centradas en la reproducción de conceptos librescos, tratados con el dictado, la copia, el dibujo y el calcado.

En consecuencia, la enseñanza geografía persiste en utilizar pretéritos fundamentos pedagógicos y didácticos, además que el aprendizaje será eminentemente memorístico. Eso, de acuerdo con De Zubiría (2006) representa educar a los ciudadanos del inicio del nuevo milenio, con una práctica escolar apropiada en el ámbito educativo decimonónico.

Así, la enseñanza geográfica, se manifiesta inadecuada para dar respuesta a la importancia adquirida por la comunidad en el mundo globalizado, además otro aspecto importante es descartar las posibilidades de los ciudadanos de estar informados, desconocer la emergencia de renovados planteamientos teóricos y metodológicos planteados en la enseñanza de la geografía y evitar la contextualización de la práctica escolar al descartar su relación globalizada con las situaciones de la época actual.

Esto origina la exigencia de reivindicar la importancia educativa de considerar la vida cotidiana, como escenario de la construcción de los conocimientos como tarea fundamental de la enseñanza geográfica. Es la relevancia adquirida por el tratamiento explicativo de sus acontecimientos. Asimismo, se trata de la valiosa oportunidad para proponer la construcción del conocimiento, la formación de la conciencia crítica y la comprensión explicativa de la complicada realidad geográfica del mundo contemporáneo.

Los fundamentos

Ante el desafío de modernizar la enseñanza de la geografía, en su función de formar integralmente a los ciudadanos, se ha fomentado el propósito de comprender la realidad vivida en el contexto de las presentes condiciones sociohistóricas. Eso amerita de conocimientos y prácticas con capacidad de descifrar las circunstancias geohistóricas, con la reflexión analítica y crítica sostenida en la participación activa y protagónica generadora de la construcción de nuevos conocimientos.

Es indispensable activar en la formación de la ciudadanía, la tarea pedagógica y didáctica necesaria en promover la elaboración del conocimiento, agilizar los procesos reflexivos desde la perspectiva del pensamiento crítico, transformar la tarea educativa con el impulso de la investigación como tarea fundamental de la práctica escolar. Es responder a descifrar el subliminal condicionamiento psicológico, forjador de consumidores mediatizados, porque según la opinión de Bayona (1999):

(...) estamos viviendo que la información es manipulada, al igual que la opinión de la ciudadanía que se torna apática, desmovilizada, pasiva y sin interés por participar en la política pública, porque no la entiende o no le interesa. De esta manera se fortalece el poder de los medios que asume los procesos de socialización y construyen la opinión pública artificialmente (...) (p. 95).

Atender a esta compulsiva acción manipuladora, obedece reconocer la importancia asignada a la indiferencia como la mediática trata la información somera y superficial sobre los eventos geográficos. Aunque es indiscutible la excelente calidad tecnológica de divulgar los eventos catastróficos, dramáticos y fatales, con asombrosa fidelidad de lo real. Esta labor representa implica en la tarea de enseñar geografía, estimular la observación interpretativa y evitar estimular espectadores apacibles, tranquilos e indiferentes.

Al respecto, la situación pedagógica demanda de la elaboración de argumentos derivados de la reflexión analítica y estimuladora del juicio razonado y argumentado sobre los eventos generalizados por los medios de comunicación social. Al respecto, Villanueva (2002) consideró la necesidad que la enseñanza geográfica debe promover el incentivo de procesos de enseñanza y de aprendizaje factibles de potenciar planteamientos argumentados sobre la realidad vivida.

Por tanto, enseñar geografía debe traducir una formación ciudadanía consciente, responsable y comprometida, con capacidad de reflexionar analíticamente sobre su realidad comunitaria y proponer opciones de cambio pedagógico y didáctico. Eso supone innovar la formación tradicional, dada su desviación formativa hacia el fomento de la ingenuidad, la neutralidad y el apoliticismo. Es necesario mejorar la capacidad formativa estimuladora de la valoración de la posibilidad de un mundo más justo y humanizado.

De allí el interés por la importancia pedagógica de la activación en el aula agilizadora de la participación estudiantil en la elaboración del conocimiento. El propósito debe la adquisición de los conocimientos y prácticas como tarea de la práctica escolar en la dirección de formar ciudadanos conscientes, cultos, sanos, críticos y creativos. Por tanto, según Cataño, Monsalve y Vásquez (2020) un propósito esencial es motivar el ejercicio de la participación protagónica en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Es reivindicar la experiencia como constructo desde donde se pueden emitir juicios de valor y explicar con sus interpretaciones la situación geográfica estudiada. Es reconocer la importancia del sentido común, la intuición, la investigación en la calle y la perspicacia enunciada en puntos de vista elaborados por los docentes en la actuación académica del día a día. Es la subjetividad docente revelada ante la formulación de la interrogante, en el diálogo fecundo, en la conversación informal.

Con eso se impone reivindicar la elaboración de criterios personales sobre los conceptos estudiados. En la opinión de Moreno y Cely (2010) la construcción personal involucra el pensar-actuar del docente, activado con el agitado ejercicio fundado en los actos naturales y espontáneos del ámbito cotidiano y de su práctica pedagógica. Por cierto, al armonizar la experiencia particular con otros bagajes empíricos, se puede vislumbrar otras explicaciones a los hechos geográficos estudiados.

Necesariamente en eso, es indispensable la integración de ideas desde otras visiones, con la firme intención de acrecentar el valor pedagógico derivado de acercarse a los sucesos cotidianos. Al respecto, según Bolesso y Manassero (1999): “Se entiende que la vida cotidiana es una compleja trama de significados sostenidos por la palabra. Allí, el individuo actúa reflexionando, cambia transformándose, en otras palabras, hace la vida” (p. 31).

Este escenario resulta valioso cuando se pretende explicar la importancia de la renovación de la enseñanza geográfica, debido a que facilita la aproximación explicativa al acto educante, en la informalidad comunitaria. De allí el interés por rescatar la importancia epistémica del acento vulgar, banal e inculto asignado al saber común. Esta reivindicación traduce rescatar la vida cotidiana, dada su condición de escenario donde se desenvuelven actividades geográficas, pedagógicas y didácticas hacia el logro de la formación educativa.

Al reconstruir sus acontecimientos, se estará en capacidad de aportar otros fundamentos teóricos y metodológicos de notables repercusiones formativas. Precisamente ese es el propósito de consultar la opinión de docentes sobre la importancia de los hechos cotidianos como escenario de la construcción de la ciudadanía global desde la enseñanza geográfica.

La intervención metodológica

El tratamiento de la vida cotidiana como escenario para la construcción de la ciudadanía global desde la enseñanza geográfica, ha representado la excelente oportunidad de conocer la perspectiva de docentes al respecto. Lo manifestado permite identificar aspectos significativos factibles de reorientar la labor desarrollada con los procesos de enseñanza y de aprendizaje, ante la necesidad de innovar la acción pedagógica circunscrita al recinto escolar de la clase.

Al respecto, esta experiencia investigativa asumió las orientaciones teóricas y metodológicas de la naturaleza cualitativa de la ciencia. Desde la perspectiva de Hernández, Fernández y Baptista (2006) estudios realizados desde esta perspectiva, “consisten en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados, y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectivos” (p. 8).

Eso facilitó acudir a la subjetividad de docentes de geografía e identificar su concepción sobre cómo concibe la importancia pedagógica de la vida cotidiana. Eso determinó acudir a los estudios descriptivos, concebidos por Sabino (2006) como la labor indagadora que “(...) trata de informarse sobre el fenómeno o proceso dando una visión de cómo opera y cuáles son sus características, utilizando los criterios sistemáticos que permiten poner de manifiesto la estructura o el comportamiento de la situación objeto de estudio (...)” (p. 38).

Esta actividad se realizó en instituciones públicas de la ciudad de San Cristóbal, estado Táchira, Venezuela, sede del Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez de la Universidad de los Andes y contó con el apoyo de estudiantes de la Especialidad de Geografía y Ciencias de la Tierra, quienes ayudaron a recolectar la información requerida por esta investigación.

En la práctica investigativa participaron seis (6) educadores considerados como Informantes Claves que desde la perspectiva de Rada (2009): “son aquellas personas que por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tiene en el campo pueden apadrinar al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información (...)” (p. 89).

A los docentes involucrados, se aplicó un instrumento de tipo cuestionario, contentivo de una pregunta problematizadora sobre el presente objeto de estudio. Obtenidas las respuestas se procedió, de acuerdo con Arias (2006), a clasificar y codificar las respuestas. Luego se procedió al análisis recomendado por Rodríguez, Gil y García (1999). Esta reflexión significó interpretar los testimonios de los educadores informantes y preservar la objetividad requerida por estudios de esta naturaleza.

La validez, según Martínez (2001), “(...) puede ser definida por el grado o nivel en que los resultados de la investigación reflejan una imagen clara y representativa” (p. 119). Igualmente, la confiabilidad para Martínez (2001), representa en estudios cualitativos que: “(...) sus estudios poseen un alto nivel de validez deriva de su modo de recoger la información y de las técnicas de análisis que usan” (p. 181).

Los Hallazgos

Ante la formulación de la siguiente interrogante: ¿Qué importancia se le asigna a la vida cotidiana como escenario para la construcción de la ciudadanía global desde la enseñanza geográfica? El estudio se propuso acudir en solicitud de la manifestación de la subjetividad de docentes de geografía, con el propósito de requerir sus perspectivas personales sobre el valor didáctico de la vida cotidiana en la enseñanza de esta disciplina.

Por tanto, a continuación, se expone la interpretación realizada por el investigador sobre las respuestas obtenidas, ante la pregunta formulada. Al respecto, el tratamiento de los datos de este objeto de estudio e implica para la enseñanza de la geografía, lo siguiente:

a. Contextualizar la enseñanza geográfica en el marco de las condiciones de la época

Para los docentes involucrados en el estudio, es importante asumir la enseñanza de la geografía, involucrada en la comprensión de sus objetos de estudio inmersos en el escenario del momento histórico. Es allí donde se debe inscribir la labor formativa de la disciplina, dada la posibilidad de conocer la dinámica global y facilitar la elaboración de planteamientos explicativos sobre la realidad geográfica de la época.

Un docente opinó que: “*En estos momentos vivimos la globalización y con eso se han comenzado a cambiar los esquemas que poseemos los cuales nos obligan también a cambiar nuestra forma de enseñar, tal es el caso de Internet, el cual nos suministra información sin necesidad de ir al campo y comparar con la realidad*” (DO1).

Desde su perspectiva, “*La realidad se ha tornado difusa y nos obliga a dar importancia a los significados de manera que se los estudiantes puedan dar una interpretación plural y profunda a lo que acontece*” (DO5). De allí su inquietud por “*La forma como se desarrollan los acontecimientos y los efectos tecnológicos, económicos y sociales no pueden ser obstáculos para que la enseñanza de la geografía desconozca la inocultable realidad que estamos viviendo*” (DO6)

Su comprensión de la dinámica de la globalización, permite asumir que “*Consciente del mundo en que vivimos me atrevo a detallar que el docente en geografía debe: a) comunicar diariamente a su alumnos los acontecimientos ya que ellos deben comprender que el mundo está interconectado y b) la información es la mejor arma que tiene el docente para no perder de vista la actualidad geográfica*” (DO3).

La importancia asignada a plantear una enseñanza geográfica más coherente le facilita entender que “*Ante la globalización también tengo que manejar estrategias que permitan al estudiante indagar, investigar*

y resolver problemas que afectan a la comunidad y que deben ser atendidos por la enseñanza de la geografía” (DO2). Es decir amerita del ejercicio cotidiano del protagonismo explicativo de los actores de la clase de geografía.

Al reflexionar sobre estos aspectos formulados por docentes de geografía, se nota claramente la coherencia con lo expuesto por Alves Do Santos (2019) cuando resalta la importancia que la enseñanza geográfica debe considerar en el marco de los sucesos del mundo globalizado, reconocer la existencia de remozadas temáticas y problemáticas que ameritan de nuevas explicaciones y otras formas de enseñar y de aprender. Necesariamente eso incide notablemente en proponer la revisión del acto educante.

b. Responder a los desafíos del mundo contemporáneo

Comprender el comportamiento de la época, no sólo en sus extraordinarios adelantos, como de su complejidad, colocan en el primer plano la obsolescencia de la enseñanza geográfica, por apego a lo tradicional. Por tanto, eso supone promover la reorientación de la actividad del aula de clase hacia el entendimiento de los acontecimientos del lugar y del ámbito mundial; es decir fomentar la glocalidad.

Desde el punto de vista de los docentes, resulta comprometida su labor pedagógica y didáctica, pues “*La enseñanza de la geografía para estudiar el mundo actual debe salir a la cotidianidad, hacer proyectos desarrollar actividades grupales y de investigación*” (DO6). En principio, es imprescindible “*Entre otras cosas, la geografía que enseñamos debería ubicar al alumno en su espacio, para que se dé cuenta de su realidad circundante y todas las relaciones que se puedan o no, establecer en su entorno, de esta forma éste logrará comprender el porqué de las interacciones que se dan entre los hombres en un espacio y tiempo determinados*” (DO3).

Lo anterior trae como consecuencia, que: “*La enseñanza de la geografía en la actualidad tiene que ser más vivencial; creo que la prensa es una gran herramienta para enseñar geografía ya que ésta nos da una imagen real de lo que está ocurriendo*” (DO1). En efecto, “*La enseñanza geográfica se debe abocar a educar al ser humano pensante a utilizar su reflexión para discernir, criticar, cuestionar, debatir y confrontar*”. (DO3). Esta acción formativa es respuesta a “*Una de las desventajas de la vieja forma de enseñar la geografía es la falta de sinceridad de lo que informa. No hay consonancia entre el contenido y la realidad. Por eso se transmite una falsa idea de realidad*” (DO4)

Los testimonios revelados, desde los planteamientos de Santiago (2017) significa que enseñar geografía en el ámbito de la globalización, determina para los procesos pedagógicos y didácticos, la exigencia de estar en consonancia con la complejidad, el dinamismo y la transformación de los eventos contemporáneos. Eso supone procurar explicaciones que afinen las prácticas escolares para entender el enrevesado entorno inmediato y lo global.

c. Asumir las temáticas y problemáticas del mundo contemporáneo.

Si hay conciencia sobre la forma cómo se desenvuelven las circunstancias del mundo globalizado, al igual de los retos que enfrenta la enseñanza geográfica, ante el suceder de eventos inesperados, imprevistos y sorprendidos, los tópicos a considerar en el aula de clase deberían ser, por ejemplo: “*El irrespeto al ordenamiento espacial, la macrocefalia urbana, el desarrollo y complejidad de las actividades comerciales, la difusión de los medios de información son una clara señal de que estamos en una época caracterizada por su complejidad y por los cambios tan repentinos que en ella se generan*” (DO3).

Al asumir una acción formativa en esa dirección, se debe tomar en cuenta que “*La geografía como ciencia social se debe enseñar con el objetivo de formar en el alumno a hacer creativo e investigador y venir a su realidad en la cual se desarrolla con el propósito de que sea razonable y concientizador del mundo que lo rodea*” (DO4). Por consiguiente, al proponer estudiantes creativos e investigadores, “*La enseñanza de la geografía permite dar conocimientos al estudiante, así como también las interrelaciones entre la teoría con la práctica*” (DO5).

Igualmente, “*También es necesario que él conozca muchos aspectos para él desconocidos en su medio ambiente, además que le ayude a resolver situaciones, dar opiniones, emita juicios críticos sobre los problemas geográficos del medio en que se desenvuelve, como lo dice el programa*” (DO6). Lo anterior se facilita pues “*El estudiante*

desde muy corta edad debe saber cómo está constituido el mundo, el suelo que pisa, el paisaje que le rodea, en fin una serie de características que la geografía en su enseñanza le permitirá, ser un buen crítico” (DO1).

Desde estos puntos de vista, Alvarado (2019) destaca que el reto es mejorar la educación en crisis y los procesos formativos deben centrar su esfuerzo en reorientar la enseñanza y el aprendizaje, a develar las razones explicativas de lo vivido. Es renovar la contemplación de lo real por la investigación en procura conocimientos y prácticas, además contribuir a formar la conciencia crítica sobre la complejidad del mundo contemporáneo y la enrevesada, pero atractiva vida cotidiana comunitaria. Es romper con la transmisión de contenidos programáticos, sin traducción en la explicación de la realidad inmediata y globalizada.

- d. Proponer otra enseñanza geográfica más coherente con el momento actual.

La panorámica complicada y en crisis permanente que caracteriza al mundo contemporáneo, para la enseñanza geográfica proponer la explicación del suceder de los acontecimientos. En la opinión de un docente: *“La situación es tan grave que la magnitud de los problemas parece presagiar que estamos llegando a un caos total” (DO2).* Un rasgo a colocar en el primer plano en este escenario es *“Todos los días se aprende algo nuevo y debemos siempre estar preparados para el cambio, pues esto es importante por cuanto va a contribuir a concientizar, es decir, estimular un cambio de mentalidad para comprender la realidad del individuo y su entorno social” (DO2).*

Las condiciones de la época actual, están afectando, tanto a la enseñanza como al aprendizaje. Por tanto, *“Como docente debo incentivar al alumno a que lleve al aula información relacionada con el tema y comparta con sus compañeros para que desarrollen conversaciones, como también dar conocer a los demás grados la globalización por medio de foros, carteleras, exposiciones, etc.” (DO4).*

Un paso significativo en esa dirección es *“Diagnosticar hasta qué punto conoce el alumno su realidad. Mostrar cómo era antes y cómo es ahora, hacer descubrir al alumno que esto pasa en un espacio geográfico determinado y preguntarse ¿cómo influye eso en la vida?” (DO3).* Además *“Debo revisar hasta la forma como doy clase, porque los estudiantes pueden aprender de otras maneras que poco los docentes aplicamos en el aula de clase” (D01).*

Al respecto, Garrido (2005) reflexionó sobre la posibilidad que tiene la sociedad contemporánea de apreciar las realidades vividas en su cotidianidad, tanto en sus extraordinarias realizaciones, como en sus apremiantes dificultades geográficas. Por eso se impone proponer otras opciones para aprender los hechos vividos. Allí es relevante asociar lo aprendido con la formación integral de ciudadano analítico, culto, crítico y creativo.

- e. Reorientar la formación pedagógica de la enseñanza geográfica.

Los docentes también se preocupan por la necesidad de mejorar la actividad académica que realizan en forma habitual. Por tanto, *“Para enseñar geografía debo preocuparme primero que el alumno comprenda el tema o que deba aprender del mismo y después de eso, ir creándole esa inquietud para que investigue” (DO5).*

“Por esta razón, la enseñanza de la geografía debe hacerse en una forma más práctica o vivencial para que permita al educando obtener un mayor conocimiento a través de una experiencia. Así mismo, él podrá conocer los problemas sociales económicos, culturales, políticos que suceden en su entorno” (DO1)

“El conocimiento de la geografía le va permitir enfrentar y comprender la mayoría de los problemas de su alrededor. Él sabe de porque sucede el hecho y cuales son causas y posibles soluciones. Además este conocimiento será como un puente para él con otros personas donde se plantearan otras inquietudes sobre hechos que afectan su diario quehacer” (DO6).

Lo anterior amerita *“Ayudar en la imaginación del alumno en la descripción, representación o explicación de paisajes cercanos o distantes” (D01).* Como también *“Utilizar o construir juegos de simulación para tomar decisiones en grupos de trabajo sobre situaciones reales pasadas o presentes, de esta manera los aproximamos a comprender las situaciones que estamos viviendo” (DO2).*

Lo anterior es coherente con lo planteado por Franco de Novaes y Farias Vlach (2005) quienes propusieron analizar la función formativa de la geografía escolar en la tarea de educar al ciudadano, con su participación en eventos pedagógicos y didácticos que estimulen la activación de la investigación sobre la

realidad inmediata y las condiciones de la época. El hecho de vivenciar la enseñanza traerá como efecto estar en capacidad de descifrar la complejidad geográfica vivida.

f. Formar al estudiante como un ciudadano crítico

Los docentes involucrados en el estudio, consideran la exigencia de dar una actualizada dirección formativa del estudiante espectador pasivo en el aula de clase, por un ciudadano culto, sano, crítico, creativo y activo democráticamente. Al respecto, *“Les enseñamos con el fin de conocer y desenvolverse en nuestro entorno ambiental, al enseñar la geografía yo como maestra les estoy mejorado su calidad ciudadana y contribuyo a que mis alumnos como futuros ciudadanos que se están formando y tengan conciencia y experiencia de lo que sucede en nuestro globo terráqueo”* (DO2).

Asimismo, *“Pienso que la enseñanza de la geografía debería hacer del educando un hombre crítico y participativo desarrollando su personalidad ya sea como individuo sano, culto y apto para vivir en una comunidad”* (DO5). De allí que *“Para que el alumno asuma una conducta crítica de la problemática en la que está inmerso y participe en la búsqueda de las posibles soluciones a la misma”* (DO4).

Por tanto, *“Percibo que si continuamos enseñando geografía como se hace desde el libro, jamás formaremos los ciudadanos que el país necesita”* (D03). Lo anterior sirve para comprender lo siguiente: *“Hoy día tenemos que ver como suceden los acontecimientos y cómo causan preocupación entre nosotros como habitantes de la comunidad. Vivimos una vida diaria interesante pero también nos preocupa lo que allí sucede”* (DO4).

De acuerdo con Svarzman (2000) la reflexión sobre la práctica científica de la geografía escolar, implica asumir con criticidad la imposición perversa del pensamiento único y de la homogeneidad cultural, dados sus efectos formativos en la conciencia universal neutral, apolítica y desideologizada. Eso supone reorientar la formación del ciudadano con el propósito de involucrar activa, analítica y dialécticamente en su realidad vivida.

g. Convertir la vida cotidiana en el objeto de estudio de la enseñanza geográfica.

El hecho de comprender las situaciones del complicado escenario de la época, *“Si queremos impartir nuestros conocimientos debemos comenzar y estar en plena disposición en conocer el medio en que nos vamos a desenvolver como orientadores y las herramientas que vamos a utilizar a determinado planteamiento curricular en desarrollo de habilidades, actitudes, destrezas y nuevos conocimientos que conoceremos de nuestros alumnos y de valorar el trabajo que ellos pueden dar para el desarrollo de los objetivos posteriores, conociendo el medio donde se desenvuelven, localizarlo y conocer las habilidades de cada uno de ellos con el fin de dar una formación al educando y vaya cultivándose conociendo la realidad de su país”* (DO4).

Lo enunciado sirve para demostrar la importancia que recientemente se ha asignado al estudio de la realidad geográfica inmediata. Por tanto, *“Si nosotros los docentes que enseñamos geografía nos preocupáramos por enseñar los temas de la vida diaria, indiscutiblemente nuestros estudiantes estarían más interesados por estudiar más esta asignatura”* (D03). La atención obedece a que *“En nuestra vida cotidiana ocurren hechos que constantemente están cambiando. Tomamos el tiempo y planificamos según cada actividad que vayamos a realizar pero, casi nunca se da lo que hemos previsto”* (DO2).

“Pero pienso que en la vida cotidiana lo más importante y que se debe tener presente, es que en cada momento que ocurre, lo que ocurra sea un cambio nuevo que nos permita cumplir con una nueva actividad y un nuevo momento en nuestra vida” (DO1). Al respecto, *“Nosotros los docentes de geografía deberíamos tomar más en cuenta los sucesos que ocurren en cada día. En una oportunidad realizamos una actividad que les llevó a preguntar en las bodegas y supermercados sobre su labor comercial y los estudiantes quedaron muy contentos y pidieron seguir con esa actividad”* (D01).

El conocimiento del medio y, en especial, desde el conocer cotidiano, de acuerdo con Moreno y Cely (2010) es una opción factible de mejorar la calidad formativa del acto educante. Al acudir a su habitualidad geográfica, significa poner en práctica conocimientos y estrategias coherentes factibles de vigorizar la formación integral del ciudadano del siglo XXI, por el hecho de ser educado en su propio lugar. Eso supone conocer lo inmediato y la posibilidad de aportar experiencias factibles de promover transformaciones significativas.

Una explicación

Desde fines del siglo XX, en el desarrollo paradigmático y epistemológico de la ciencia, se han manifestado emergentes planteamientos teóricos y metodológicos, de acento renovador ante la exclusividad del positivismo, como opción para elaborar el conocimiento científico. En esa dirección han emergido planteamientos con la oportunidad de considerar la explicación de la realidad geográfica, de manera más coherente con la forma como ocurre en su vida cotidiana.

Se trata de la aplicación de la investigación cualitativa como otra opción para develar las externalidades e internalidades de lo real con la experiencia de los actores de lo estudiado, En la opinión de LeCompte (2003) es posible reconocer que: “Dentro de la investigación cualitativa se fijan categorías, donde se enfatizan la importancia de los constructos de los participantes o los significados que los sujetos asignan a sus acciones...” (p. 47).

Esta orientación ha facilitado requerir en docentes de geografía, sus impresiones sobre la importancia asignada al uso pedagógico y didáctico de la vida cotidiana, en su trabajo escolar. Sus perspectivas resaltan la prioridad de estudiar los temas y problemáticas del ámbito comunitario, como oportunidad de entender la realidad de la época, a la vez contribuir a promover el viraje educativo reclamado por los acontecimientos actuales.

En función de lo manifestado por docentes de geografía, es posible explicar la necesidad de inmiscuir sus procesos pedagógicos y didácticos en la comprensión de las circunstancias del nuevo orden económico mundial; específicamente considerar los acontecimientos que afectan la vida diaria de los diferentes grupos humanos, debido a su connotación de dificultades preocupantes.

También urge el análisis de las circunstancias ambientales, geográficas y sociales de acento trágico, catastrófico e inquietante, pues trastocan la cotidianidad mundial. Por tanto, se requiere convertirlos en objetos de estudio, con explicaciones convincentes sobre su desenvolvimiento y consecuencias. En palabras de Santiago (2017) es un apremio para la colectividad mundial, considerar la necesidad de promover acciones pedagógicas para mejorarlas condiciones del territorio.

Aquí se impone considerar, desde los puntos de vista de docentes de geografía, la relevancia de contactar las situaciones vividas en su desenvolvimiento cotidiano, pues la idea es inmiscuirse en ellos, desde una explicación metódica de efecto formativo, al vivenciar los hechos, como la factibilidad de formar el ciudadano analítico, culto y creativo. Por eso, Alvarado (2019) ha considerado que la enseñanza geográfica, al acoger a la vivencia cotidiana, posibilita educar los desempeños personales y enseñar la capacidad de transformar sus propios criterios.

Allí un logro significativo es descifrar la complejidad geográfica vivida y modificar sus puntos de vista sobre su lugar. Entonces la comprensión de la vida cotidiana, vigorizará las formas de analizar las condiciones del mundo globalizado. Eso facilitará entender las repercusiones en la calidad de vida ciudadana, los efectos del pensamiento único, la macdonalización cultural y evitar la conciencia neutral, apolítica y desideologizada.

Se impone desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje en la explicación de la realidad geográfica vivida. Es necesario el ejercicio de estudiar los temas y problemas que afectan a la colectividad, pues se abre la oportunidad de mejorar la calidad formativa del acto educante.

Eso supone de acuerdo con Alves Do Santos (2019) realizar una labor comprometida y responsable capaz de formar al ciudadano íntegro y autónomo que vive las situaciones difíciles del inicio del nuevo milenio. Además de fomentar la reflexión activa que agite el fomento del pensamiento crítico, la inventiva y la creatividad constructiva.

Consideraciones Finales

El desarrollo de esta investigación sobre la importancia asignada a la vida cotidiana como escenario para la construcción de la ciudadanía global desde la enseñanza geográfica, desde la subjetividad de docentes, consti-

tuye una valiosa coyuntura para obtener otros conocimientos, en la perspectiva de los protagonistas del acto formativo, en el propósito de innovar la calidad educativa de la geografía escolar.

Por tanto, en primer lugar, resulta meritorio acudir a su bagaje experiencial, porque curtido en el día a día escolar, está en capacidad de apreciar desde su desempeño habitual, una perspectiva educativa similar a la planteada teórica y metodológicamente por los estudiosos sobre la enseñanza geográfica en la escuela. En los testimonios eso se visibiliza como contribuciones a tomar en cuenta cuando se promueve la innovación pedagógica del acto educante de la educación geográfica.

En segundo lugar, se evidencia la relevancia asignada a la investigación sustentada en los fundamentos de la investigación cualitativa. Se trata de la facilidad de estudiar los temas y problemáticas en la enseñanza geográfica, desde la perspectiva de sus protagonistas; en este caso, los docentes, quienes facultados por su formación académica, como de su experiencia pueden formular sus puntos de vista sobre lo enseñado.

En tercer lugar, la atención prestada a la realidad cotidiana por los educadores involucrados en el estudio, revelan la posibilidad de asumir sus situaciones y dificultades con un renovado criterio. Eso permite suponer que si se promueve el cambio curricular donde se reivindique el asumir la geografía de lo inmediato, se podrá facilitar la formación académica con el sentido fortalecedor de la experiencia pedagógica y didáctica.

En cuarto lugar, el fomento de la participación activa y protagónica del docente y sus estudiantes, representan un incentivo fundamental en la tarea por innovar la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía, al modernizar la contemplación de la realidad con el fomento de la conciencia crítica, derivada de la acción participativa de buscar, procesar y transformar datos en conocimientos sobre los sucesos del mundo globalizado.

En quinto lugar, al concretar, se impone continuar con el desarrollo de investigaciones en este ámbito del conocimiento. Es imprescindible profundizar en la explicación de la formación educativa realizada en la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía. Lo significativo en esa dirección, es valorar las concepciones de docentes elaboradas en su desempeño áulico de la geografía y su enseñanza. ©

José Armando Santiago Rivera. Docente Ordinario Titular Universidad de Los Andes (1979), Dedicación Exclusiva. Instituto Pedagógico de Caracas (Profesor en Geografía e Historia (1970), Universidad de Los Andes (Licenciado en Educación. Mención: Geografía (1981). Magíster en Educación. Mención: Docencia Universitaria (1985), Instituto Pedagógico de Barquisimeto, Magíster en Educación Agrícola Universidad Rafael Urdaneta (1989). Doctor Ciencias de la Educación. Universidad Santa María (2003). Postdoctorado en Educación Latinoamericana (UPEL, 2013). Adscrito al Departamento de Pedagogía de la Universidad de Los Andes-Táchira (1979), Investiga la Enseñanza de la Geografía en el Trabajo Escolar Cotidiano.

Referencias bibliográficas

- Alvarado Mendoza, N. J. (2019). Gestión curricular desde la visión del docente como constructor de currículo. *Revista Redine*. Vol. 11, N° 1. 9 – 22.
- Alves Do Santos, L. (2019). El profesor de geografía y la construcción curricular: análisis de una comunidad de práctica. *Revista Geográfica de Valparaíso*. N° 56, 1-10.
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. 5ta Edición. Caracas: Editorial Episteme.

- Bayona, A. (1999). Hacia una cultura escolar democrática. *Educación y Cultura*. N° 50, 95-98.
- Bolesso, M. R. y Manassero, M. (1999). *Las ciencias sociales en el nivel inicial ¿Utopía o realidad?* Rosario (Argentina): Homo Sapiens Editores.
- Cataño, C.; Monsalve, K. y Vásquez, L. (2020). Prácticas pedagógicas y currículo como ejes generadores para la educación inclusiva. *Revista Boletín Redipe*. N° 9 (1 2), 59-67.
- De Zubiría, J. (2006). *Los modelos pedagógicos contemporáneos*. 2ª edición. Bogotá: Cooperativa Editorial del Magisterio.
- Febbro, E. (2011). *El antropólogo francés Marc Auge y su observación del veloz mundo contemporáneo*. Recuperado de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/diálogos/21-181684-2011-11-21.html>.
- Franco de Novaes, I. y Farias Vlach, V. R. (2005). *Reflexiones acerca del papel de la geografía escolar para la conquista de la ciudadanía*. Ponencia en el X Encuentro de Geógrafos de América Latina. Sao Paulo. Universidad de Sao Paulo.
- Garrido Pereira, M. (2005). El espacio por aprender, el mismo que enseñar: Las vigencias de la educación geográfica. Vol. 25, *Cuadernos CENDES*. N° 66, p. 137-163
- Hernández, R.; Fernández, C y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. 4ta Edición. México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S. A. de C.V.
- LeCompte (2003). *Etnografía y la validez del estudio*. Madrid: Ediciones Morata.
- Martínez, M. (2001). *El comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. 2da Edición. México: Editorial Trillas.
- Moreno Lache, N. y Cely Rodríguez, A. (2010). Cotidianidad y enseñanza geográfica. *Uni-pluri/versidad*. Vol.10 No.3. Universidad de Antioquia. Medellín. Col. Versión Digital.
- Pérez-Esclarín, A. (06 de junio de 2010,). Educar para la ciudadanía. *Diario Panorama*, Maracaibo, Venezuela, p. 1-5
- Rada, D. (2009). *Investigación en los postgrados*. Caracas: Universidad Experimental Libertador. Vicerrectorado de Investigación y Postgrado.
- Rodríguez G., G.; Gil F., J. y García J., E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Archidona (Málaga): Ediciones Aljibe, S. L.
- Sabino, C. (2006). *El proceso de investigación: Una introducción teórico-práctica*. Caracas: Editorial Panapo.
- Santiago Rivera, J. A. (2017). La alfabetización geográfica comunitaria desde la práctica escolar cotidiana de la geografía escolar. *Revista Brasileira de Educação em Geografia*. V. 7, N°. 14, 24-43.
- Sonntag, H. R. (10 de enero de 1996). Reflexiones sobre globalización. *Diario El Nacional*, Caracas, Venezuela, p. A-4.
- Svarzman, J. (2000). *Beber en las Fuentes. La enseñanza de la historia a través de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Editorial Novedades Educativas.
- Villanueva Zarazaga, J. (2002). Algunos rasgos de la geografía actual. Biblio 3W. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VII. Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-342.htm>